En los últimos años se puso en la mesa el debate sobre la despenalización del aborto y la incidencia que tendría en el país. Las mujeres de sectores populares de la población, frente un embarazo no deseado, recurren a un aborto clandestino en condiciones que probablemente les conlleven complicaciones médicas o la muerte. Que el Estado sea garante de un aborto en condiciones seguras y de sanidad se corresponde a la obligación de este de garantizar el derecho a la salud de toda la población.

Ahora, cuando unx habla de un embarazo no deseado, generalmente se imagina el caso de una adolescente (que no se cuidó a la hora de tener relaciones), que es demasiado joven para ser madre y no tiene los recursos para criar un hijo. Una mujer adulta, con el capital económico suficiente para criar un hijo, está lista para ser madre y por lo tanto debería serlo. El objetivo de este trabajo es mostrar que esta ideal de maternidad impuesto a las mujeres no se corresponde a la realidad.

Los datos fueron tomados de la Encuesta de Salud Sexual y Reproductiva del Ministerio de Salud realizada en 2013. La pregunta clave fue: [Respecto al último hijo nacido vivo] **Cuando quedó embarazada, ¿quería tener ese hijo, quería esperar más tiempo o no quería tener ese hijo?**